

DOÑA PERO GRULLA
Y LA SUBIDA DE LA LUZ

Un hombre con “peso” dentro de una compañía eléctrica – tal vez un canijo físicamente – exculpa al gobierno y, naturalmente, también a sus patrones, de la subida de la luz. La culpa es del “mercado”, solamente del mercado. Una vez más nos aparece una mano invisible, fantasmagórica, como aquella de los “laissez faire, laissez passer” y que golpeaba siempre en las mismas mejillas hasta que éstas se hartaron de poner la otra. El mercado no existe, existen las personas. El mercado tiene las manos sucias, lástima que no tenga manos para blanquearlas. Así pues, ¿quién es el culpable? El gobierno siniestro y la oposición diestra – que se opone como es su obligación - se acaloran, sudan, discuten por un quítame allá esos Kilowatios-hora de más. Otros dirán, cual Felipes II, “que no enviaron a sus ventiladores y aires acondicionados a luchar contra la canícula”. Acusar a la naturaleza es como maldecir a las nubes que nos regalan con el diluvio en plenas fiestas estivales. “¡Ajo y agua!”, “reclamaciones al maestro armero”, “¿a mí qué me cuentas?”.

Y aún así siempre habrá quien diga: “¡Fa caldo!, porco governo”.

Pablo Galindo Arlés

13 de septiembre de 2021